

La nueva propuesta del metro dispone ya de dinero del BEI y el visto bueno de la concesionaria

El acuerdo de financiación incluía una posible ampliación de 50 millones de euros que se podrían destinar para la llegada hasta el Centro

■ I. LILLO / J. SOTO

MÁLAGA. Una de las claves en torno a la nueva propuesta para llevar el metro hasta la Alameda Principal (soterrado) y hasta el Hospital Civil (en superficie) es la cuestión económica. ¿Quién financia unas obras presupuestadas, en conjunto, en casi 70 millones? Pues el dinero, para variar, no sería un escollo, ya que el Banco Europeo de Inversiones (BEI), que ya ha financiado las líneas 1 y 2, estaría dispuesto a poner los fondos necesarios para rematar la operación. Así lo expusieron a este periódico fuentes cercanas a la negociación.

La entidad suscribió en marzo de 2010 una renovación y ampliación del crédito a la sociedad concesionaria Metro Málaga para la construcción de las dos primeras líneas, que se formalizó inicialmente en 2006 por un importe de 260 millones. La ampliación alcanzó un importe de 325 millones de euros, de

los que quedan algo más de 40 millones, destinados a culminar lo que ya está en marcha.

Sin embargo, entonces también se negoció una posible ampliación, hasta los 375 millones, de acuerdo con las necesidades finales de la actuación. Habría, por tanto, 50 millones de crédito, que la concesionaria todavía no ha solicitado. Solo restarian, por tanto, entre 15 y 20 millones, que se repartirían la empresa, la Junta y el Ayuntamiento.

El pasado viernes, durante la presentación -junto a la presidenta del Gobierno andaluz, Susana Díaz- del acuerdo para la llegada del suburbano al Centro, el alcalde, Francisco de la Torre, ya comentó que había tenido contactos previos con el Banco Europeo de Inversiones (BEI) y con la concesionaria.

No obstante, esta opción tiene una serie de condicionantes, de las que la principal es el hecho de que el préstamo está suscrito por la empresa encargada de la construcción y explotación de esta infraestructura; mientras que hay que recordar que el tramo del Centro se desgajó de la obra general (igual que la anterior, la de Callejones del Perchel). Por lo que esta disponibilidad está supeditada a que Metro Málaga re-

cupere (o gane, mediante concurso) la potestad para construir este último túnel hasta Atarazanas.

Peatonalizar la Alameda

Aunque no descartan esta opción, fuentes de la Junta comentaron que todavía queda recorrido para llegar hasta este punto. De momento, es necesario cerrar primero la modificación del proyecto, consensuar la alternativa del trazado de la nueva línea en superficie y redactar el proyecto; al tiempo que se firma una adenda al convenio de 2003, un acuerdo político que requiere el consenso de los gobiernos autonómico y municipal.

Respecto a la posibilidad de abordar la peatonalización de la Alameda Principal, una vez que existe acuerdo para llevar el suburbano hasta la mediación de esta vía, el alcalde apuntó ayer que se irá estudiando, aunque matizó que esta iniciativa estaba ligada a la llegada hasta la Marina. Recordó que la opción municipal pasaba por cerrar al tráfico solo el eje central, aunque aseguró que lo analizarán conforme avancen las obras. De la Torre reafirmó el compromiso de su equipo por la recuperación de espacios urbanos, como ha ocurrido recientemente con el Soho y como se verá en el entorno de la Catedral.

Fomento acepta estudiar la ampliación del Cercanías

El Gobierno se ha comprometido en una carta a estudiar la viabilidad técnica y, en su momento, a hacer las previsiones económicas, para prolongar el recorrido del Cercanías en la parte urbana

de Málaga hasta la plaza de la Marina. Según afirmó ayer el alcalde, Francisco de la Torre, el Ayuntamiento «ha conseguido» que el Gobierno central responda en una misiva con el compromiso de estudiar la viabilidad técnica de aprovechar las obras del metro para prolongar el tren hasta este enclave, que actualmente acaba su recorrido junto a la Alameda de Colón.

De la Torre negociará con la Junta la inversión municipal

■ I. LILLO

MÁLAGA. La solución que se ha alcanzado para desbloquear la llegada del suburbano hasta el Centro conlleva una serie de cambios en el acuerdo firmado en 2003 entre el Gobierno andaluz y el Consistorio, tanto a efectos jurídicos como en el volumen de participación económica de ambas administraciones.

«Lo que hay sobre la mesa es la necesaria renegociación del convenio, que ampara un trayecto que no es el que hay ahora, por lo que jurídicamente es necesario», explicó ayer el concejal de Movilidad, Raúl López. «Tenemos claro que el convenio no responde a lo que tenemos, por tanto será necesario modificarlo, y el equipo económico y de movilidad del Ayuntamiento, con el alcalde a la cabeza, vamos a procurar lo mejor para la ciudad y que haga más viable el metro».

El nuevo marco permitirá, entre otras cuestiones, fijar el plazo para la apertura de la futura estación Atarazanas, la llegada al Hospital Civil y los pagos que ambas administraciones tendrán que afrontar para su sostenimiento.